

30 años de democracia

Del pájaro chogüí al SIDA*

Rosana Ordóñez

- * **Después de 30 años de democracia, el ochenta por ciento de la población sufre serios niveles de pobreza.**
- * **Hoy comienza a vivirse una nueva etapa. La partidocracia está siendo profundamente cuestionada. Es que la democracia no ha logrado penetrar y dar frutos para el venezolano común.**
- * **Para nadie es un secreto que después del Vaticano II, la Iglesia católica y otros grupos cristianos, profundizaron su acción al lado de los desposeídos de la riqueza.**
- * **Al cumplir los treinta años la democracia se consolida como sistema político, pero debe resolver los grandes retos económicos y sociales. El reto es hoy.**

Hace treinta años, cuando nació esta nueva etapa del sistema democrático, nadie conocía el SIDA, los relojes digitales, los discos compactos, el Concorde, los hornos microondas, la fertilización "in vitro", las pastillas anticonceptivas, el gel en vez del jabón, la calculadora de bolsillo, los video-cassetes, las antenas parabólicas, el contestador automático o los microordenadores.

Hace treinta años los hombres llevaban el cabello corto y las mujeres aún lucían sombreros en las ocasiones especiales. La misa se rezaba en latín, el Metro sólo se conocía en París, Londres y Nueva York y pocos ostentaban el título de PhD.

Hoy, hemos incorporado los avances de la ciencia. Los niños cambiaron a Rintintín por He-man, a Mickey Mouse por los pitufos y a las alpargatas por ADIDAS.

Pero ¿ha mejorado el venezolano en estos treinta años de democracia? ¿Qué ha ganado? ¿Cuáles son sus triunfos? ¿Cuáles sus retos?

Los 30 años de democracia se cumplen con la evidencia de dos Venezuelas: una próspera, pujante, al día, que disfruta de todos los avances y las comodidades del siglo XXI; otra, mucho más numerosa, marginal, limitada, defraudada, para la cual la democracia es simplemente un concepto que se enarbola en los procesos electorales.

DEL PAJARO CHOGUI AL SIDA

Cuando nació la democracia se puso de moda Néstor Zavarce con su canción "El Pájaro Chogüí". Víctor Saume, en su show del mediodía, lo presentaba cantando y con la cara vendada. Miles de cartas se recibían, lo cual obligó a prolongar el concurso. Pocos conocían que, antes de los diez años de la dictadura perezjimenista, ese muchacho que hacía latir aceleradamente el corazón de las jóvenes había actuado de niño en la versión cinematográfica de "La Balandra Isabel llegó esta tarde".

Salvo el show de Saume, pocas cosas positivas tenía el venezolano en 1958. La

Maternidad Concepción Palacios ya resultaba insuficiente y eran frecuentes las fotografías que aparecían en los periódicos y mostraban a tres parturientas en una cama.

Se anunciaba con dolor que la dictadura había dejado una deuda de cuatro mil quinientos setenta y siete millones de bolívares. Los desempleados manifestaban frente al Palacio de Miraflores. La Cámara de Comercio hacía un llamado contra los especuladores y el país aspiraba a una estabilidad democrática que erradicara los años dictatoriales.

En 1958 gana las elecciones, en el proceso electoral de la democracia, Rómulo Betancourt. Pese a que todo el país anhelaba la unidad, no fue posible la convergencia en torno a un candidato único. Una gran libertad de expresión, la cual ha ido menguando paulatinamente, permite entonces conocer la grave situación que atraviesa el país: desempleo, carestía de la vida y pésima situación médico-asistencial, hasta el punto que diarios y televisiones reseñaban la escena de tres parturientas en una sola cama de la maternidad Concepción Palacios.

EL GOBIERNO DE BETANCOURT

Cuando Rómulo Betancourt llegó a la Presidencia, todos los sectores del país, incluso sus opositores, desearon al mandatario que su Gobierno se desempeñase en medio de la concordia colectiva. Lamentablemente no fue así. Aquellos deseos no pudieron cumplirse. El quinquenio presidido por Don Rómulo se caracterizó por la violencia y la incertidumbre.

El éxito de Fidel Castro en Cuba despertó en el Partido Comunista la posibilidad de llegar al poder por una vía similar. El PC gozaba de amplio prestigio en el país, dada la excelente actuación de sus militantes durante la dictadura al contacto con los sectores populares y al mensaje de un cambio en la estructura económica del país. Lamentablemente, al fracasar la opción socialista se ha visto deteriorada y sólo un arduo trabajo a favor de los intereses populares podrá rescatar la credibili-

* Trabajo premiado en el Concurso de Reportaje y/o Ensayo 50 años de la Revista SIC.

Cómo se rind...



DESARROLLO DEL MUNDO.—Los tres jefes de la oposición venezolana en el exilio, Dr. Jóvito Villalba, Dr. Rafael Caldera y Remolón, se reunieron en esta ciudad para celebrar ayer en esta ciudad la caída del régimen de Marcos Pérez Jiménez que los obligara a abandonar la patria. En segundo término aparece el escritor colombiano y a la izquierda las declaraciones de los tres líderes de los partidos Unión Republicana Democrática, COPEI, y Unión Democ...

dad de este sector.

Sólo una personalidad férrea como la de Rómulo Betancourt con un clara concepción ideológica sobre los objetivos y un inmenso sentido político permitió que, pese a un atentado casi exitoso contra su vida, inflación, pobreza, guerrillas e inestabilidad, lograra culminar su gobierno y entregar el poder a otro adeco, Raúl Leoni, quien es proclamado Presidente por el Consejo Supremio Electoral el 14 de enero de 1964.

MIRIAM MAKEBA Y EL TERREMOTO

Así como la personalidad de Betancourt contribuyó a que su período presidencial culminase, pese a todos los obstáculos, el país ganado por la guerrilla y la subversión recibió un manto de tranquilidad con la personalidad de Raúl Leoni; complementado por la simpatía de su esposa Menca, quien rápidamente se instaló en el corazón de los venezolanos.

Mientras Miriam Makeba enseñaba a bailar el "pata-pata", Acción Democrática enfrentaba el tercer y más importante proceso de división. Después de la separación en 1960 de los jóvenes del MIR, encabezada por Domingo Alberto Rangel, Simón Sáez Merida, Gumersindo Rodríguez, Américo Martín y Moisés Moleiro, y luego que la gente del ARS, encabezada por Raúl Ramos Giménez, José Angel Ciliberto y José Manzo González sumó la segunda división en 1962; vino la escisión encabezada por Luis Beltrán Prieto Figueroa, auspiciada directamente por Ró-

mulo Betancourt, la cual traería graves consecuencias para el partido blanco. Perdieron las elecciones del 68 y un copeyano, Rafael Caldera, llegaría al poder.

Mientras Caracas sufría un terrible terremoto, el cual ocasionó más de 200 muertes y la destrucción de casas y edificios, el gobierno enfrentaba dos huelgas importantes: la de los autobuseros y la de los médicos. La salud del venezolano se deterioraba hasta el punto de que aumentaron los casos de poliomielitis.

Cuba no es Venezuela y el éxito de Fidel comenzaba a lucir irreplicable; la era de la montaña llegaba a su fin.

CALDERA: RENOVACION UNIVERSITARIA, VIETNAM Y PINOCHET

Cuando Lorenzo Fernández perdió las elecciones, se esgrimía entre las causas la escasez casi absoluta de caracas negras. En efecto, la lucha contra el acaparamiento y el alto costo de la vida, que comenzaba, ocasionaron serios problemas al presidente Rafael Caldera.

Caldera gobernó con el Congreso en contra. Su victoria de sólo treinta mil votos, no logró el control del Parlamento, donde los adecos tenían mayoría.

Debilitados por el fracaso y las contradicciones internas, los diversos grupos guerrilleros sintieron un alivio cuando el primer presidente democristiano decretó la política de pacificación mediante la cual podían reincorporarse a la vida ciudadana.

Influenciada por los procesos del mayo francés y el hippismo que proclamaba paz, amor y flores después de la guerra de Vietnam, la Universidad Central y luego todos los institutos de educación superior, iniciaron un profundo proceso de reformas, algunas veces desbordado, el cual fue suprimido abruptamente mediante la intervención de casi dos años realizada por el gobierno a la UCV. Miles de jóvenes perdieron años de estudios y muchos jamás pudieron reincorporarse. Paralelamente, la marihuana comenzó a estar "de moda" entre los grupos juveniles. De allí a la drogadicción sólo había un paso.

Todo el país se conmocionó con la caída de Salvador Allende, presidente progresista electo democráticamente en Chile. Los venezolanos simpatizaban con este régimen, el cual presentaba una opción de vanguardia y diferente a los tradicionales de América.

La tristeza fue general y la solidaridad con los exiliados que llegaban a Venezuela a finales del año 1973, cuando abruptamente llega al poder el General Augusto Pinochet fueron características de todos los sectores y estratos del país.

CAP: CARMONA, CIFERRI, NIEHOUS Y OTTOLINA

Con Carlos Andrés Pérez llegó una bonanza causada por el aumento de los precios petroleros. Mientras Juan Pablo Pérez Alfonzo declaró que estábamos hundiéndonos en el excremento del diablo, el país sentía que "se paraba la moneda", y la gente se volvió fanática de Disneyworld, las mercancías importadas, la ropa de "marca" y el dinero fácil.

En honor a la verdad, el presidente Pérez siempre tomó medidas que pretendían garantizar el buen uso del excedente económico: creó el Plan de Becas Gran Mariscal de Ayacucho, mediante el cual miles de estudiantes pudieron cursar estudios de post grado en el exterior; invirtió miles de millones en el desarrollo de empresas hidroeléctricas y metalúrgicas; decretó el Fondo de Inversiones, a fin de represar un poco el caudal de dinero; concedió préstamos a otros países, lo cual lamentablemente no se transformó en una mayor amistad con nuestros vecinos.

Desgraciadamente, la abundancia de dinero incrementó la corrupción administrativa, el facilismo, y abrió expectativas de riqueza que no estuvieron acompañadas de amor al trabajo y la disciplina necesaria para el progreso de los pueblos.

Cuatro muertes influyeron de manera

definitiva para que AD perdiera el poder en las elecciones de 1978: el asesinato del ganadero Claudio Ciferri; el crimen del penalista Ramón Carmona Vásquez por miembros del "Grupo Gato" de la Policía Técnica Judicial; el secuestro del industrial norteamericano William Niehous, y la muerte del hombre de televisión Renny Ottolina; las cuales fueron aprovechadas ampliamente por la oposición, aun cuando el gobierno de Pérez no tuvo que ver directamente con estos hechos.

LUIS HERRERA: REFRANES Y VIERNES NEGRO

Cuando el presidente Luis Herrera asume el gobierno a comienzos del 79, la Venezuela despilfarradora estaba en su apogeo. También estaba cocinada una deuda externa que se convertiría, gracias a la acción del nuevo gobierno, en el talón de Aquiles de las generaciones futuras.

Herrera tuvo las mejores condiciones para gobernar. Contaba con mayoría en el Congreso, gozaba de gran simpatía, los recursos económicos volvieron a aumentar gracias a una nueva subida de los precios petroleros, y sin embargo... el país se deterioró.

Un buen día, el 18 de febrero de 1983, los venezolanos se encontraron pobres y desnudos. Con tristeza dijeron adiós a Miami y Mickey Mouse. Sólo un grupo de vivos había vislumbrado la tragedia y en seis meses depositaban dólares en los bancos del exterior por un monto superior a los 40 mil millones.

Allí comenzó una nueva etapa. Se redujeron las importaciones y se creó Recadi, organismo que se ha prestado a las mayores injusticias y corruptelas. La inflación y el desempleo golpearon no sólo a los sectores populares sino también a la clase media.

No pudo Luis Herrera decir uno de sus refranes, con los cuales solía responder a cualquier crítica: "al mal tiempo buena cara". Por primera vez en mucho tiempo la gente estaba asustada. Tuvimos El Dorado, se fue, y no lo supimos aprovechar.

La corrupción administrativa se intensificó. Fueron juzgados tres ex-ministros de la Defensa quienes huyeron del país, así como otros ministros y presidentes de institutos autónomos. Todo este panorama ponía en bandeja de plata el triunfo de otro adeco: Jaime Lusinchi.

LU SINCHI: EL PACTO SOCIAL

Cuando ganó las elecciones el ambiente recordaba los días de euforia después del 23 de enero. Todo el mundo, incluso la oposición, tenía deseos de que el nuevo Presidente lograra una buena gestión.

Lusinchi durante su campaña había insistido en la necesidad de un pacto social, integrado por empresarios, trabajadores y gobierno, capaz de lograr los acuerdos indispensables para la profundización de la democracia y el desarrollo de todos los sectores.

El gobierno de Jaime Lusinchi comienza a ver el fin. La estabilidad política es evidente. Sin embargo, los grandes problemas no se han resuelto. Es la hora de tomar grandes decisiones. Ahora el nuevo Presidente así deberá hacerlo, pues si esta democracia no ofrece respuesta a los grandes problemas del país cualquier cosa puede ocurrir.

En el bosquejo histórico realizado sobre los presidentes de la Venezuela democrática resulta evidente que los problemas políticos han privado sobre la realidad social. Por eso nos encontramos hoy con un país consolidado políticamente, pero con graves desajustes económicos y sociales.

Según cifras suministradas por FUNDACOMUN, organismo público cuya acción está destinada al mejoramiento de los sectores populares, el ochenta por ciento de la población sufre serios niveles de pobreza: es decir, está pasando hambre.

Mientras se habla de una Venezuela saudí, la cual llegó a su máxima expresión durante los gobiernos de Pérez y Herrera, millones de compatriotas continuaban en su marginalidad, no tenían acceso a la danza de los millones; y la educación, gran unificadora social de nuestro país, comenzaba a resultar distante, dado que había que frenar el cupo en las universidades y evidentemente los muchachos procedentes de hogares con mejores condiciones socioeconómicas resultaban aventajados frente a otros para quienes sobrevivir ya resulta una tarea significativa.

Hoy comienza a vivirse una nueva etapa. La partidocracia está siendo profundamente cuestionada, aun cuando Acción Democrática y Copei continúan gozando del apoyo de la mayoría de los sectores, pero los partidos fundamentalmente temen establecer opciones nuevas, más profundas y vigorosas, pues a la larga esto implica pérdida de poder para e-



llos en la hora de tomar decisiones. Los municipios son inoperantes, la libertad de expresión está mediatizada y permanentemente obstruida y amenazada; los servicios públicos evidencian el divorcio entre quienes gobiernan y el pueblo; los hospitales marchan mal, el transporte colectivo es deficiente, la atención al ciudadano prácticamente no existe, y la seguridad social es mediocre e incipiente.

Esta es la realidad. La democracia no ha logrado penetrar y dar frutos al venezolano común. La vida cotidiana se convierte en calvario para quien no dispone de suficientes recursos, porque es difícil desde obtener la partida de nacimiento hasta encontrar empleo, movilizarse, tener asistencia médica y educación. Mientras los dirigentes políticos e incluso los gobiernos centran la mayor parte de sus esfuerzos en lograr mayores cuotas de poder, por el poder en sí mismo, la gente común y corriente siente cada día más difícil la vida y ve cerradas sus expectativas de progreso.

Sin embargo, las esperanzas no están perdidas. Estamos asistiendo al nacimiento de un nuevo país, producto de esta democracia de treinta años, que aun

cuando está llena de fallas ofreció mayores posibilidades de estudio y participación, apertura a las discusiones y acceso a otras latitudes.

LA REFORMA DEL ESTADO

El 17 de diciembre de 1984 a pocos meses de la toma de posesión del Presidente Jaime Lusinchi se creó la comisión Presidencial para la Reforma del Estado, COPRE, encabezada entonces por el doctor Ramón J. Velásquez y la cual tenía como objetivo realizar los estudios pertinentes a fin de establecer los mecanismos que permitan una mayor profundización de la democracia a través de un Estado eficiente y participativo.

A tres años de su creación la COPRE ha fracasado, pero también ha triunfado. Fracasó porque ninguna de sus proposiciones han sido aprobadas por el Gobierno o el Congreso. Los partidos le han temido a la elección uninominal, a la elección directa de Gobernadores o a cualquier otra reforma.

Sin embargo, la COPRE ya ganó la batalla de la opinión pública. Los estudiantes, los trabajadores, la clase media cree firmemente en la necesidad de más y mejor democracia, y está presionando de diversas maneras para que estas reformas se implementen, lo cual obligará a los partidos a acatar estas proposiciones si quieren seguir gozando del respaldo popular.

LAS ASOCIACIONES DE VECINOS

Quizás el más importante de los logros del nuevo país sea el auge de los movimientos vecinales, los cuales comenzaron de manera romántica hace veinte años y se han convertido en una verdadera fuerza que preocupa y hasta originan comentarios despectivos por parte de quienes disfrutaban o han disfrutado del poder.

En la práctica, los organismos vecinales han superado a las municipalidades, hasta el punto que los Concejos, en vez de ser los voceros naturales de las comunidades, frecuentemente se transforman en sus opositores y adversarios, pues mientras las asociaciones de vecinos representan los intereses de las comunidades, los Concejos frecuentemente simplemente siguen mandatos políticos.

Un peligro se cierne sobre ellas y es la politización de estas asociaciones. "Si no puedes con una fuerza únete a ella" dice

un viejo adagio político y por eso vemos demasiados intereses en los grupos partidistas para intervenir estas asociaciones.

A la fuerza vecinal ya no la para nadie. Queda pues, profundizarla y dotarla de herramientas para que pueda lograr más éxitos en sus gestiones.

LA IGLESIA

Conjuntamente con las asociaciones de vecinos y los partidos políticos, la Iglesia desempeña un papel de primera importancia en la profundización democrática y la superación de los sectores populares.

Respetada y temida, la Iglesia cuenta no sólo con poder, sino con algo más importante que es la ascendencia sobre las comunidades.

Para nadie es un secreto que después del Concilio Vaticano II, la Iglesia católica y otros grupos cristianos, profundizaron su acción al lado de los sectores menos beneficiados por la riqueza.

No sólo los sectores católicos, sino también los evangélicos desempeñan increíbles tareas de promoción en los barrios. Basta con ver las escuelas de "Fé y Alegría", enclavadas en los lugares más populosos, como un símbolo de esperanza y progreso.

Lógicamente frente a la represión y la injusticia, la Iglesia debe tomar posturas públicas al lado de los oprimidos, simplemente porque así lo establece el Evangelio. Esto incomoda a aquellos sectores poderosos que proclaman pero realmente no practican una democracia real y prefieren un clero que no moleste a otro que participe y se compenetre con los problemas de la comunidad.

Un gobierno realmente democrático debería no sólo aceptar sino propiciar la influencia del clero en las comunidades, porque simplemente desde un punto de vista político, es beneficioso pues ofrece expectativas trascendentes y morales en una sociedad dañada por la paternidad irresponsable, la delincuencia juvenil, el hampa desbordada, la droga y el libertinaje.

Además el clero estimula la responsabilidad individual y colectiva, el trabajo comunitario y se convierte en eje de comunidades desde las cuales se pueden ejercer liderazgos beneficiosos para el país.

"Prefiero tener un hijo testigo de Jehová que marihuano", comentaba una señora recientemente en un programa de TV. Sin embargo, a la Iglesia se la ve con

recelo, debido a sus posturas decididas en beneficio de una mejor distribución de la riqueza y respeto a la dignidad de la persona.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Para profundizar la democracia es necesario garantizar mayor libertad en los medios de comunicación. Si bien es cierto que "no existe la libertad absoluta", también es indiscutible que no se puede ufanar de democrático un país donde se obstruye el libre juego de las ideas.

Los políticos y los gobiernos temen a los medios de comunicación. La tentación totalitaria en relación a la comunicación social ha estado presente siempre en estos treinta años. Hemos visto periódicos clausurados, periodistas presos, perseguidos o destituidos; y quienes trabajan en los medios saben muy bien de las presiones más o menos sutiles, tanto de los sectores económicos poderosos como de los gubernamentales.

Es imperativa la necesidad de democratizar los medios. Paralelamente al auge de las asociaciones de vecinos vemos un resurgimiento de los periódicos zonales o comunitarios. Con la llamada gran prensa compite la prensa regional. Hay evidencias exitosas de televisoras locales. La radio penetra hasta el último rincón del país. Sin embargo, las presiones son permanentes, y el miedo y la autocensura son hoy una desagradable realidad. Democracia sin libertad de expresión es simplemente inexistente.

LOS GRANDES RETOS

Cuando Venezuela celebra sus treinta años de democracia afronta el reto del pago de la deuda externa, de la mejor distribución de la riqueza, de superar el ochenta por ciento de pobreza, de garantizar una vida digna a todos los ciudadanos. Al cumplir los treinta años, la democracia se consolida como sistema político, pero debe resolver los grandes retos económicos y sociales. El reto es hoy. Mañana es demasiado tarde, ayer está lejos. Hay que dar el salto, profundizar las estructuras, abrir caminos para la participación. Hay que ceder cuotas de poder o correr el riesgo de perderlo todo definitivamente.

Esta democracia de treinta años tiene muchos logros y también demasiadas deficiencias. Podemos afrontar el reto. O exponernos a llegar al año 2.000 bajo el peso de una nueva dictadura totalitaria.